

---

---

## **EDITORIAL**

# **Publicaciones científicas sobre COVID-19 ¿La evidencia presentada es de alta calidad?**

La pandemia de la COVID-19 ha creado una atención sin precedentes y probablemente es la pandemia que mayor cantidad de información ha desarrollado. Desde que se inició la pandemia, la información científica ha ido incrementándose diariamente en forma notable; se trabaja y se publica sobre su epidemiología, modo de transmisión, manifestaciones clínicas, diagnóstico de laboratorio, tratamientos médicos. Actualmente toda la información para controlar la enfermedad se ha volcado sobre el proceso de vacunación masiva a la población general, con el propósito de lograr una inmunidad colectiva o de rebaño que conduzca a su fase final esta pandemia.

En el desafío por contener el avance de la pandemia de la COVID-19, las investigaciones se enfocaron al principio en la realización de ensayos clínicos con el arsenal terapéutico disponible que hubiese evidenciado, principalmente, propiedades antivirales en detrimento de otros tipos de publicaciones. Esto provocó un desequilibrio preocupante en los temas de los estudios clínicos; en particular, en la escasez de ensayos sobre intervenciones no farmacológicas importantes para ofrecer conductas sobre las intervenciones en salud pública, trascendentales en la mitigación de esta pandemia (1).

Como consecuencia de ello, desde que se instaló la pandemia, una avalancha de publicaciones -especialmente sobre ensayos clínicos con drogas- produjo una atención importante en la comunidad científica que esperaba una “bala mágica” para detener la covid-19 y su principal complicación: el Sínd-

drome Agudo Severo Respiratorio (SARS). Hasta el momento, han sido infructuosos los intentos por conseguir un compuesto terapéutico efectivo.

Desafortunadamente, el exceso de información sobre la COVID-19 ha conducido a que publicaciones relacionadas sean consideradas veraces sin un análisis profundo previo de los artículos, seguramente por la expectativa e incertidumbre de la sociedad hacia la resolución de esta pandemia. En este sentido, es preciso diferenciar la verdadera evidencia de las falsas informaciones que podrían conducir a decisiones potencialmente perjudiciales (2).

Como consecuencia de la presión por publicar rápidamente sobre la COVID-19, muchos investigadores han abandonado o puesto en pausa otras investigaciones importantes y se han enfocado solo en el tema de esta pandemia. A ello se suma que la mayoría de las revistas científicas en el área de la salud han cambiado prácticamente su política editorial al asignar prioridad a trabajos sobre la COVID-19, en detrimento de otras áreas del conocimiento en ciencias de la salud, con un probable factor adicional que involucra a un proceso de revisión por pares poco riguroso. Estas publicaciones tienen el potencial de influir desfavorablemente el discurso científico y público, generando confusión, malas decisiones políticas y desconfianza del público en la ciencia (3).

En el caso de los ensayos clínicos, en esta pandemia se han evidenciado deficiencias notables en su diseño y en los aspectos éticos relacionados con investigaciones en

seres humanos. Esto ha condicionado que las investigaciones sobre la COVID-19 sean metodológicamente defectuosas y respaldadas, principalmente, por evidencias confusas e incontroladas (4). Una de las debilidades de los ensayos clínicos recientes relacionados con COVID-19 es que, ante la urgencia de encontrar tratamientos, muchos de ellos son muy pequeños, se realizan sin controles y sin resultados estadísticamente significativos; por supuesto, con un nivel de evidencia científica muy bajo (5). La mayoría de estos artículos estuvieron representados mayoritariamente por comentarios, cartas al editor y estudios observacionales (6).

En conclusión, los esfuerzos globales por controlar esta pandemia se ven afectados por una serie de factores involucrados que conspiran contra las publicaciones con evidencia científica de calidad, que sí aportarían respuestas positivas en el bienestar de los pacientes y la sociedad. Se presume que la presión por publicar rápidamente apunta

a la participación de los investigadores, así como de las revistas que publican sus artículos, con un diseño deficiente cuyo contenido presenta diferentes tipos de sesgos y manipulación de datos cuyos resultados, aplicables a la colectividad, serían contraproducentes al emplear conductas o decisiones epidemiológicas o clínicas inapropiadas. Otros factores que contribuyen a desvirtuar la integridad de la evidencia científica son la permisibilidad y poca rigurosidad del proceso editorial que involucra tanto los comités de ética como la revisión por pares, comprometiendo la calidad de los artículos publicados (7). Ante la ausencia de decisiones clínicas basadas en evidencia científica sólida, se impone la necesidad de que las publicaciones científicas sobre la COVID-19 estén sustentadas en un proceso de investigación rigurosamente explícito que produzca resultados confiables y reproducibles.

*Gilberto Vizcaino*

## Scientific publications on COVID-19 ¿Is the evidence presented of high quality?

Since the COVID-19 pandemic began, scientific information has been increasing at a breathtaking speed. In the challenge of containing the advance of the COVID-19 pandemic, the research focused primarily on conducting clinical trials with the available pharmacotherapeutic arsenal that would have shown mainly antiviral properties. Because of this, an avalanche of publications has produced significant attention in the scientific community that awaited a “magic bullet” to detain covid-19 and its main complication: the Severe Acute Respiratory Syndrome (SARS). So far, attempts to find an effective therapeutic compound have been unsuccessful. As a result of the pressure to publish quickly on COVID-19, the exaggerated information leads to the poor quality of the evidence. In this sense, it is necessary to differentiate the true evidence from the false information that could lead to potentially harmful decisions. Consequently, there is a potential to adversely influence the scientific and public discourses, resulting in confusion, poor political decisions, and public mistrust of science. This pandemic has shown, in the case of clinical trials, notable deficiencies in their design, determining that the research on COVID-19 is methodologically flawed and supported mainly by confusing and uncontrolled evidence. It is presumed that the pressure to obtain rapid publications, points to the participation of researchers and the permissibility and lack of rigor of the journal editorial board; and involving also the ethics committees and the peer review process. In the absence of clinical decisions based on solid scientific evidence, there is a need for scientific publications on COVID-19 to be supported by a rigorous and explicit research process that will produce reliable and reproducible results.

### REFERENCIAS

1. **Glasziou PP.** Waste in COVID-19 research. A deluge of poor quality research is sabotaging an effective evidence based response. *BMJ* 2020;369:m1847 *doi: 10.1136/bmj.m1847*.
2. **Ioannides JPA.** Coronavirus disease 2019: The harms of exaggerated information and non-evidence-based measures. *Eur J Clin Invest.* 2020;50:e13222. <https://doi.org/10.1111/eci.13222>.
3. **Palayew A, Norgaard O, Safreed-Harmon K, Andersen TH, Rasmussen LN, Lazarus JV.** Pandemic publishing poses a new COVID-19 challenge. *Nat Hum Behav.* 2020 Jul;4(7):666-669. *doi: 10.1038/s41562-020-0911-0*.
4. **Alexander PE, Borg Debono V, Mammen MJ, Iorio A, Aryal K, Deng D, Brocard E, Alhazani W.** COVID-19 coronavirus research has overall low methodological quality thus far: case in point for chloroquine/hydroxychloroquine. *J Clin Epidemiol* 2020;123:120-126. <https://doi.org/10.1016/j.jclinepi.2020.04.016>.
5. **Editorial (2020)** Coronavirus drugs trials must get bigger and more collaborative. *Nature* 2020;581(7807):120. *doi: 10.1038/d41586-020-01391-9*.
6. **Chan J, Oo S, Chor CYT, Yim D, Chan JSK, Harky A.** COVID-19 and literature evidence: should we publish anything and everything? *Acta Biomed* 2020;91(3):e2020020. *Doi: 10.23750/abm.v91i3.9827*.
7. **Vizcaino G, Esparza J.** Perspectiva de los dilemas éticos relacionados con la pandemia COVID-19. *Invest Clin* 2020;61(4):393-405. <https://doi.org/10.22209/IC.v61n4a07>.